



Multitudinario último adiós al Papa en la Catedral

[Páginas 4 y 5]



ESCRIBEN

Manuel Sánchez Monge
Jesús Fernández Lubiano
José San José Prisco
Fernando Bogóñez
Juan Carlos Plaza
Javier Burrieza
Diego Velicia
Luis Jaramillo

- **NUESTRO ARZOBISPO** [3]_ ¡VEN, ESPÍRITU SANTO! (carta pastoral)
- **IN MEMORIAM: PAPA FRANCISCO** [6-7]_ LA PRESENCIA DE LA ARCHIDIÓCESIS EN EL PONTIFICADO DE FRANCISCO
- **IN MEMORIAM: PAPA FRANCISCO** [8]_ UN GRUPO DE PEREGRINOS DE LAGUNA DE DUERO, EN LA CAPILLA ARDIENTE
- **IN MEMORIAM: PAPA FRANCISCO** [1 2]_ RICARDO BLÁZQUEZ, AGRADECIDO A DIOS POR SU MINISTERIO

editorial

Esta revista adquiere en los elementos comunes el color dorado, empleado junto con el blanco durante la Pascua. Simboliza la gloria, la gracia, la luz y la pureza

Como una sorpresa —y una más, de las muchas que nos brindó el pontificado de Francisco— fue recibida en la Archidiócesis de Valladolid la muerte del Papa Francisco, cuando ni siquiera había dado tiempo a asimilar las vivencias de una Semana Santa que pudo desarrollarse en las calles mejor de lo previsto, teniendo en cuenta unas predicciones meteorológicas que, finalmente, únicamente conllevaron la suspensión por lluvia de cinco procesiones en la ciudad de Valladolid.

Con sorpresa, dolor, pero también con la esperanza en la propuesta más radical de este Año Santo, el de la esperanza cristiana: la vida eterna. Es decir, con la fe de que el Santo Padre y sucesor número 266 de San Pedro se encuentre ya en el Cielo, junto al Padre, viendo desde lo alto los frutos de su papado.

Frutos que también germinaron en la Archidiócesis de Valladolid, con nombramientos de

obispos, arzobispos e, incluso, un cardenal, Ricardo Blázquez, que al cierre de la edición de este número de IEV, dedicado prácticamente en su totalidad a la memoria del Papa Francisco, se encuentra entre Roma y el Vaticano para participar en las congregaciones generales previas al cónclave. Un viaje sin billete de vuelta, a la espera de que los purpurados, guiados por el Espíritu Santo, le den a la Iglesia un nuevo Papa.

Desde el convencimiento de que la Iglesia debe “comunicar, siempre comunicar”, como expresó el propio Francisco en uno de sus últimos jubileos, el del Mundo de la Comunicación, IEV recoge la firma de varias voces autorizadas para hablar del Papa Francisco, repasa momentos y nombres propios de su papado que, por ejemplo, regaló a Medina del Campo una nueva beata. En definitiva, le homenajea, agradeciéndole que ha sido un Papa para “todos, todos, todos”.



IGLESIA EN VALLADOLID PASCUA [1-15] MAYO 2025 AÑO SANTO

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social • Teléfono 983 217 927 • C/ San Juan de Dios, 5, 47003, Valladolid **Delegado:** Javier Luna **Equipo DMCS:** Marta Garay • Jesús García Gañán • Javier Burrieza • Luis Jaramillo **Elaboración IEV:** Javier Luna • mcs@archivalladolid.org **Colaboran en 'In memoriam: Papa Francisco':** Diego Velicia • Jesús Fernández Lubiano • Juan Carlos Plaza • Mons. Manuel Sánchez Monge • José San José Prisco • Fernando Bogóñez • Card. Ricardo Blázquez • José Ramón Peláez **Fotografías:** Ángel Cantero **Hemeroteca:** Pilar Andrino **Suscripciones:** Amparo González **Imprime:** Imprenta MAAS **Depósito Legal:** VA-410-2002 **ISSN:** 1696-7127

Sello de portada

El primer Papa americano fue un jesuita. Por este motivo, el sello de portada de este número de IEV, 'In memoriam: Papa Francisco', tiene como sello de portada el logotipo de la Compañía de Jesús en Valladolid y Castilla y León.

Para el delegado provincial y autonómico de los Jesuitas, Alberto Plaza (SJ), el fallecimiento del Papa Francisco “marca el fin de un pontificado que ha dejado un legado significativo en la Iglesia y en el mundo”. Destaca Plaza los viajes del Santo Padre, como el que realizó a la isla de Lampedusa en 2013, en plena crisis migratoria. “Nos ha hablado en varias ocasiones sobre la globalización de la indiferencia, condenando esta actitud y señalando que la cultura del bienestar nos ha hecho insensibles a los gritos de los otros, particularmente a los gritos de los más vulnerables que tienen lugar, en ocasiones, a las puertas de nuestras fronteras y hogares”, remarca Plaza.

Recuerda este jesuita cómo Francisco “nos ha insistido en la responsabilidad fraterna, en el compromiso y la justicia social”, dejando un “legado de compasión y reconciliación para transformar este mundo en uno más solidario y justo”. “Con sus gestos y reformas”, afirma Alberto Plaza (SJ), “ha buscado que la Iglesia sea más abierta, hospitalaria y acogedora”.



Son noticia



Aquilino Bocos

Nacido en el municipio vallisoletano de Canillas de Esgueva hace 87 años, el cardenal Aquilino Bocos, misionero claretiano, se desplazó al Vaticano para las exequias del Papa Francisco. Al superar la edad máxima (80 años) para ser cardenal elector, no tiene derecho a voto, pero sí participa en las congregaciones generales previas al cónclave. Fue creado cardenal por el Papa Francisco el 28 de mayo de 2018. En 2019, recibió el homenaje de su pueblo natal, donde hay una placa con su nombre



Aurelio García

Nacido en el municipio vallisoletano de Pollos en el año 1965, obispo titular de Rotdon y, en 2025, pregonero de la Semana Santa de Valladolid. Como subsecretario del Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, ve aumentada su carga de trabajo en La Santa Sede. Esto es debido a que en la situación de sede vacante, en la que se encuentra la Iglesia Católica desde el 21 de abril tras el fallecimiento del Papa Francisco, los prefectos de los distintos dicasterios cesan de sus cargos



Don Luis J. Argüello García,
arzobispo de Valladolid



¡Ven, Espíritu Santo!

Jesucristo ha resucitado, verdaderamente ha resucitado!, sigue aclamando y saludando la Iglesia en estos días. Y en este cenáculo de la Pascua surge una nueva aclamación: ¡Ven, Espíritu Santo! La Iglesia, en Pascua, recuerda su identidad más profunda: haber sido convocada, llamada, para ser en medio del mundo un signo de comunión que anuncia la alegría del Evangelio. Así, invoca al Espíritu Santo, pues sabe que su vocación es ser María, recibir al Espíritu Santo para ofrecer a Jesucristo al mundo de hoy.

Pero en esta Pascua la invocación al Espíritu Santo adquiere una dimensión especial. Invocamos al Espíritu Santo para que ilumine a los cardenales reunidos en cónclave y, así, puedan ofrecer a la Iglesia un nuevo sucesor de Pedro, un obispo de Roma que presida la caridad de todas las iglesias y lleve el timón de esta nave eclesial que peregrina en medio del mundo.

Así decimos: ¡Ven, Espíritu Santo! En primer lugar, ayúdanos a acoger el pontificado de Francisco, a quien en estos días acabamos de despedir. ¡Ven, Espíritu Santo!, para que la alegría de habernos encontrado con la misericordia que brota del costado abierto de Cristo nos movilice y empuje a la Iglesia a salir y anunciar esta misericordia, especialmente a aquellos que más la precisan por su situación de tristeza, de dolor, de injusticia, de exclusión o de pecado. Sí, ¡Ven, Espíritu Santo!, para que la Iglesia siga siendo una Iglesia en salida. ¡Ven, Espíritu Santo!, para que este camino de conversión pastoral en el que la Iglesia se ha introducido siga disponiéndonos para una transparencia y una comunión más viva en el anuncio del Evangelio.

¡Ven, Espíritu Santo!, y ayúdanos a ser verdaderamente pueblo entre los pueblos, pueblo peregrino, pueblo que camina, sínodo que anima a la participación de todos en la comunión y misión de la Iglesia. ¡Ven, Espíritu Santo!, y ayúdanos a recibir del Papa Francisco su testimonio hecho de tantos gestos, de tanto espíritu de acogida, de tanta encarnación, de una Iglesia que sale y peregrina y de una Iglesia que acoge para que todos puedan vivir y conocer —un poco, al menos— a Jesucristo y su Evangelio. Sí, invocamos el Espíritu Santo para que nuestro corazón y el corazón de toda la Iglesia sea agradecido a lo que el Señor le ha rega-

lado con el Papa Francisco, que estalle de la alegría del Evangelio, que haga fructificar en medio de los jóvenes la noticia de que Cristo vive, que se susciten matrimonios, que vivan la alegría del amor y que todos vivamos esta vocación a la santidad que nos hace exultar y gozar viviendo a contracorriente para anunciar el Evangelio de la misericordia.

En segundo lugar, decimos con fuerza “¡Ven, Espíritu Santo!” sobre los cardenales reunidos en cónclave. Ven e inspíralos para que caigan en la cuenta y reconozcan tu paso en este momento de la historia de la Iglesia y de la historia del mundo. Para que, reconociendo tu paso, puedan

interpretar lo que estás queriendo decirles a ellos y a toda la Iglesia para seguir una peregrinación en la que el sucesor de Pedro nos ayude a todos a ser fieles al mandato de Jesús: “Id y anunciad el Evangelio”. Sí, ¡Ven, Espíritu Santo!, para que los cardenales, reconociendo tu paso e interpretando los signos y llamadas, sepan elegir a la persona que en estos momentos de la vida del mundo y de la Iglesia sea más conveniente para que se realice el plan de Dios en la comunidad cristiana al servicio del mundo.

Por eso, queridos amigos, invoquemos con fuerza el Espíritu Santo en esta Pascua. Invoquémosle para que sea elegido un nuevo sucesor de Pedro e invoquémosle para que nosotros, en esta Pascua, reavivemos en su plenitud el Pentecostés del que surge la Iglesia; para que el Espíritu Santo selle en nuestros corazones una espiritualidad de encarnación y apostólica, una espiritualidad de comunión y misionera que nos ayude a llevar el Evangelio a quienes más lo precisan.

Por eso, que el Espíritu Santo abra nuestros ojos para reconocer el paso del Señor, reconocerle en

las personas con quienes nos encontramos y, especialmente, en aquellos en los que en su cuerpo las marcas de la carne de Cristo se manifiestan de manera especial y, así, elegir la acción apostólica en la que se exprese mejor nuestra vocación.

¡Ven, Espíritu Santo! en este Pentecostés 2025 para que esta nueva etapa en la vida de la Iglesia sea también un impulso a la comunión misionera a la que estamos siempre y de manera renovada llamados. ¡Veni lumen cordium!





In memoriam: Papa Francisco

Multitudinario último adiós al Papa en la Catedral de Valladolid

Más de un millar de fieles se congregaron en la Seo vallisoletana, pese a la incertidumbre generada por un apagón en toda España que amenazó con obligar a suspender la misa funeral hasta pocos minutos antes de su celebración



EV416

Pudo celebrarse. Y ya solo el hecho de que no tuviera que suspenderse la misa por el eterno descanso del Papa Francisco en la Archidiócesis de Valladolid fue noticia. Porque durante, aproximadamente, siete horas tanto la capital como la provincia vallisoletana se vieron afectadas por un apagón eléctrico que dejó sin luz a toda España. Poco antes de las siete de la tarde, apenas una hora del comienzo de la misa, regresaba la luz a la Santa Iglesia Metropolitana Catedral de Valladolid, pero apenas unos minutos después volvía a apagarse. Menos de media hora antes para el comienzo de la misa, la luz regresaba a la Seo de nuevo. Y esta vez sería la definitiva, permitiendo, así, el normal desarrollo de la misa por el eterno descanso del Papa Francisco.

Como el apagón del pasado 28 de abril, el fallecimiento del Papa Francisco el Lunes de Pascua —21 de abril de 2025— “nos cogió de sorpresa, nos heló la sangre”, según reconoció en la monición de entrada una joven, integrante de Hakuna. No en vano, el Santo Padre había superado un largo ingreso hospitalario y había ido re-encontrándose “con su rebaño poco a poco”. La última vez, para impartir la bendición ‘urbi et orbi’ en la Plaza de San Pedro un día antes de su muerte, el Domingo de Resurrección. “Pero la realidad”, suscribió la joven, “se impuso para acabar aceptándola”. Y la Archidiócesis de Valladolid, en este Año Santo marcado por la esperanza en la vida eterna, quiso darle a Francisco un último adiós y agradecer los frutos de su pontificado en un templo jubilar, en una abarrotada

Catedral con bancos llenos y también las 500 sillas —un préstamo de la Junta de Cofradías de Semana Santa de Valladolid— dispuestas en las naves laterales, donde también se dispusieron dos pantallas gigantes con la retransmisión en directo de la misa por el eterno descanso del Papa Francisco, que también pudo seguirse en otra pantalla dispuesta en la Plaza de la Universidad y a través del canal de YouTube de la Archidiócesis de Valladolid, gracias a su Delegación de Medios de Comunicación Social.

El cirio pascual, encendido en la noche de Pascua, se erigió como signo de la luz por la que oró la Archidiócesis vallisoletana para que con su claridad alumbrara el camino emprendido por el Papa en su regreso a la casa del Padre. Cirio que fue ubicado en el presbiterio de la Catedral,



tras completarse la procesión de entrada de los más de 70 sacerdotes —la Compañía de Jesús, a la que perteneció el Papa, estuvo representada— y diáconos que participaron en la celebración, junto a una fotografía de dos metros de altura del Papa Francisco, tomada de la lámina ‘Francisco’, obra del pintor Raúl Berzosa y a cuyos pies fueron colocados dos centros de flores con los colores vaticanos —amarillo y blanco—.

“Enamorado de Jesús”

En presencia de una nutrida, pese a las circunstancias del apagón, representación de autoridades civiles y académicas, el Arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Luis Argüello, recordó que “la luz del reino de Dios se abre paso en medio de las tinieblas de la existencia y las disipa”. “Es Jesucristo, la luz del mundo”, afirmó el prelado vallisoletano, “aquel de quien el Papa Francisco estaba profundamente enamorado”. Una luz “que se mantiene en los apagones”, sostuvo monseñor Argüello ante las circunstancias vividas hasta hacía unos minutos antes de dar comienzo la misa por el eterno descanso del sucesor número 266 de San Pedro.

“Movilizar a la Iglesia”

En su homilía, el Arzobispo de Valladolid destacó cómo el Papa Francisco, a través “del Evangelio de la alegría”, quiso “movilizar a la Iglesia”. “Especialmente”, puntualizó el prelado, “a nuestras viejas iglesias estan-

cadadas en el Occidente cristiano”. ¿Para qué? “Para una salida”, prosiguió monseñor Argüello, “que lleve la luz de la misericordia”, para “levantar un hospital de campaña, que supone acoger a aquellos que vienen de los apagones de una economía que mata o de ser obligados a salir de su propia tierra en la angustia de noches de patera para ofrecerles la luz caliente de la misericordia, el calor de amor que ilumina porque se hace perdón, acogida, sanación”.

Del Papa Francisco quiso destacar el Arzobispo, recogiendo el testimonio de otras personas, su “cercanía”. Cercanía que no pocos quisieron agradecer al finalizar la misa mostrando sus respetos ante la fotografía de Francisco ubicada junto al altar.

Tras la “singular experiencia de catolicidad” vivida en el Vaticano durante la misa exequial, monseñor Argüello reafirmó “lo que humildemente la Iglesia Católica quiere ser: un signo de que somos familia humana, una escuela permanente de ensanchar el nosotros, de ofrecer un signo de comunión”. “¡Somos católicos!”, exclamó el prelado. “Y nos alegra serlo”, concluyó, ofreciendo públicamente “la cultura del encuentro de la que hablaba Francisco, este ensayo permanente de amistad social y fraternidad” que se hizo testimonio vivo en el multitudinario último adiós de la Archidiócesis de Valladolid al Papa “en medio de una jornada azarosa (por el apagón), en medio del reconocimiento, de nuevo, de que la fragilidad nos impone trabajar juntos, colaborar, ayudarnos unos a otros, armar el hombro para el bien común”.

La alegría del amor

Diego Velicia

Psicólogo en el COF Diocesano de Valladolid



¿En cuántas bodas leemos el himno a la caridad de San Pablo? Ese que dice: “El amor es paciente, es servicial; el amor no tiene envidia, no hace alarde...”. De la Primera Carta a los Corintios, es archiconocida. Exprimiendo esa lectura y extrayendo la esencia de cada una de sus

frases, el Papa Francisco nos dejó un verdadero manual de instrucciones para familias. Un manual de instrucciones para aquellos que se asoman novedosos a la aventura de formar una familia, sino un botiquín de emergencias para aquellos que llevan ya una buena parte del camino andado. Y, además, una brújula certera para los que desean buscar modos y maneras de acrecentar el amor, ya que “el amor que no crece comienza a correr riesgos” (AL, 134).

A eso le dedica el capítulo cuarto, corazón de la exhortación apostólica postsinodal ‘Amoris Laetitia’. En él combina un profundo conocimiento de la vida cotidiana de las familias, de sus dificultades y tentaciones, con una mirada alegre y realista. Y apunta el Papa un camino a recorrer.

Antes de adentrarse en el despiece del himno de la caridad, Francisco describe en el número 37 la autocrítica que asume de la Iglesia y marca la línea en la que va a trabajar: “Durante mucho tiempo creímos que, con sólo insistir en cuestiones doctrinales, bioéticas y morales, sin motivar la apertura a la gracia, ya sosteníamos suficientemente a las familias, consolidábamos el vínculo de los esposos y llenábamos de sentido sus vidas compartidas. Tenemos dificultad para presentar al matrimonio más como un camino dinámico de desarrollo y realización que como un peso a soportar toda la vida. También nos cuesta dejar espacio a la conciencia de los fieles, que muchas veces responden lo mejor posible al Evangelio en medio de sus límites y pueden desarrollar su propio discernimiento ante situaciones donde se rompen todos los esquemas. Estamos llamados a formar las conciencias, pero no a pretender sustituirlas”.

En el capítulo cuarto asoman, entre imágenes cotidianas de las familias y explicaciones que nos ayudan a entender mejor la vida en la familia, ideas rotundas y profundas que pueden convertirse en verdades que sostienen una vida. “El amor convive con la imperfección” (113). Que sea imperfecto no implica que sea falso. Amor e imperfección conviven en la inmensa mayoría de las familias. “Si no alimentamos nuestra capacidad de gozar con el bien del otro (...) nos condenamos a vivir con poca alegría” (110). De aquí podemos extraer que uno de los termómetros para medir la temperatura del amor en la familia es la alegría.

El mejor homenaje que las familias podremos hacer a Francisco es encarnar ese himno a la caridad que seguirá resonando en las bodas de todo el mundo.



In memoriam: Papa Francisco

Un cardenal, varios obispos y un Año Jubilar: la presencia de la Archidiócesis de Valladolid en el pontificado de Francisco

Durante el pontificado del Papa Francisco (2013-2025) la Archidiócesis de Valladolid se ha sentido en muchos momentos en especial comunión con la Santa Sede. En febrero de 2014, durante su primer año de pontificado, Francisco recibió a don Ricardo Blázquez —entonces, Arzobispo de Valladolid— y a otros obispos españoles en visita ad limina apostolorum (de latín, al umbral de los apóstoles), un encuentro que, tradicionalmente, se celebra cada cinco años y en el que los obispos católicos, además de peregrinar para venerar los sepulcros de los santos Pedro y Pablo, informan al Santo Padre acerca de la situación de la Iglesia en las diócesis que tienen encomendadas.

Ya en abril de 2013, apenas un mes después de haber iniciado su pontificado, Francisco dirigió una afectuosa carta a don Ricardo Blázquez, después de que este le regalara un ejemplar de su libro ‘Del Vaticano II a la nueva evangelización’, para felicitarle con motivo del 25 aniversario de su ordenación episcopal e impartir su Bendición Apostólica a “todos los fieles queridos”, como dejó escrito el Santo Padre, “de la Iglesia de Valladolid”.

Cardenal, obispos y arzobispo

En febrero de 2015 el Papa Francisco creó cardenal a don Ricardo Blázquez, otorgándole como sede en Roma la Iglesia de Santa Maria in Vallicella.

Y un año después, en abril de 2016, nombró a don Luis Argüello obispo auxiliar de la Archidiócesis de Valladolid.

En enero de 2020 —más tarde de lo establecido por la Congregación para los Obispos, debido a la pande-

mia de la COVID-19— el Papa Francisco volvió a recibir en visita ad limina apostolorum al, entonces, Arzobispo de Valladolid, don Ricardo Blázquez. A este encuentro acudió también, ya en calidad de obispo auxiliar de la Archidiócesis vallisoletana, monseñor Luis Argüello.

En 2017 el cardenal Ricardo Blázquez presentó al cumplir los 75 años de edad, como establece el Código de Derecho Canónico, su renuncia al Santo Padre, que aceptó cinco años después, en 2022, nombrando como sucesor al frente de la Archidiócesis de Valladolid a monseñor Luis Argüello.

Un año antes, en el mes de mayo de 2021, el Papa Francisco nombró al vallisoletano Aurelio García Macías obispo titular de Rotdon y subsecretario de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos.

Semana Santa

También en 2021 el Santo Padre recibió en audiencia pública en la Santa Sede a una delegación vallisoletana, que le hizo entrega de un libro sobre la Semana Santa de Valladolid. En aquel encuentro estuvieron presentes, entre otras autoridades locales, el cardenal Ricardo Blázquez, el obispo Aurelio García Macías, el presbítero diocesano y corresponsal de Antena 3 en Roma y el Vaticano, Antonio Pelayo, el diácono permanente y secretario de don Ricardo, Patricio Fernández, y el seminarista —hoy, sacerdote— Mario Martín, con quien protagonizó un divertido momento, recordado en redes sociales tras su fallecimiento, cuando Mario se presentó al Santo Padre como “un seminarista de Valladolid, a lo que el Papa Francisco respondió con una sonrisa: “¿Y qué culpa tengo yo?”.



Entrega del palio de Arzobispo a don Luis Argüello (2023)



Don Ricardo y don Luis, junto al Papa y otros obispos españoles, en visita ‘ad limina’ (2022)



Delegación que presentó la Semana Santa de Valladolid al Papa (2021)



Monseñor Luis Argüello, junto al Papa, durante el Sínodo de los Obispos (2024)



Primera visita 'ad limina' de don Ricardo (2014)



Don Luis se presenta como obispo auxiliar (2016)

Varios sínodos y una DANA

Durante el pontificado del Papa Francisco los arzobispos vallisoletanos han participado activamente en todos los sínodos convocados por La Santa Sede. El más reciente, el celebrado en el mes de octubre de 2024, última vez que el Arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Luis Argüello, tuvo la oportunidad de saludar al Santo Padre en el Aula Pablo VI.

Apenas un mes después el Santo Padre volvió a demostrar su sensibilidad y cercanía a la Iglesia española, dirigiendo a través de monseñor Argüello un mensaje de apoyo a los afectados por la DANA que provocó más de 220 víctimas mortales en la Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha y Andalucía.

Unidos por el Corazón de Jesús

Además, durante su pontificado, el Papa Francisco, a través de la Penitenciaría Apostólica de La Santa Sede, concedió a la Archidiócesis de Valladolid la celebración de un Año Jubilar con motivo del primer centenario de la

entronización de la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en la torre de la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Valladolid. La Archidiócesis vallisoletana celebró este Año Jubilar del Corazón de Jesús entre los meses de junio de 2023 y 2024. A punto de finalizar este Año Jubilar, el Santo Padre anunció al Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, en la que fue su primera visita al Vaticano como presidente de la Conferencia Episcopal Española, su intención de publicar una carta encíclica sobre el Corazón de Jesús que, bajo el título 'Dilexit Nos' (del latín, 'Nos amó'), publicó en el mes de octubre de 2024.

Una beata para Medina

También durante el pontificado de Francisco, el 29 de septiembre de 2024, fue beatificada Ana de Jesús, carmelita descalza nacida en Medina del Campo. Hasta Bruselas, donde el Santo Padre presidió la misa de beatificación ante 40.000 personas congregadas en un estadio, se desplazó una expedición desde la Archidiócesis de Valladolid.

Una trilogía con broche de oro

Jesús Fernández Lubiano

Vicario General de la Archidiócesis de Valladolid



Doce años siendo Obispo de Roma y Pastor de la Iglesia Universal dejan en la memoria personal muchas imágenes, palabras, gestos, documentos...; todo se puede integrar en una armonía de vida, en un estilo de ser cristiano y de apacentar el rebaño de Jesús, el Cristo, con una expresión muy suya y que expresó al inicio de su pontificado, el Papa Francisco quiso ser un pastor con olor a oveja.

Pareciera que en el momento de su muerte todos queremos hablar de él. Se puede sentir incómodo porque él ha querido hablarnos del amor misericordioso de Dios Padre, del amor de Jesús, del Espíritu Santo que derrama en nuestros corazones el amor divino y que hace nacer la esperanza que no defrauda.

La labor pastoral del Obispo de Roma tiene muchas facetas, pero quizá la que marca un pontificado son sus escritos magisteriales y, dentro de ellos, las encíclicas, como documento de máximo nivel. Cuatro nos ha dejado el Papa Francisco. La primera, 'Lumen Fidei', fue compartida con Benedicto XVI y las otras tres salen de su iniciativa personal: 'Laudato si', 'Fratelli tutti' y 'Dilexit nos'.

Nos llegó el rumor de que el Papa estaba preparando un documento sobre el Corazón de Jesús con motivo de los 350 años de las revelaciones a Santa Margarita María de Alacoque. Nos sentimos animados a seguir los trabajos que desde Valladolid estamos realizando para el Congreso sobre el Corazón de Jesús, para el mes de junio. Don Luis Argüello, como presidente del CEE, tenía prevista una visita institucional al Santo Padre (31 de mayo de 2024). Quisimos aprovechar la ocasión para darle las gracias al Papa por esta iniciativa y regalarle el libro que para difundir el culto al Sagrado Corazón había escrito en Valladolid el jesuita, beato Bernardo de Hoyos, y que tituló 'Tesoro escondido'. Y como a los medios de comunicación no se les escapa casi nada, ahí está el testimonio gráfico de que el Papa Francisco lo recibió de manos de nuestro Arzobispo.

Pero qué grande y grata sorpresa fue saber que este escrito del Papa tenía la categoría máxima en el ranquin del magisterio pontificio, era una encíclica que completaba una trilogía. 'Dilexit nos' es el broche de oro del pontificado del Papa Francisco. Así lo expresa en las palabras de conclusión: "Solo su amor (el de Jesús) hará posible una humanidad nueva". Que tendrá su plenitud en el cielo: "Allí estará Cristo Resucitado, armonizando todas nuestras diferencias con la luz que brota incesantemente de su Corazón abierto. Bendito sea". Allí nos veremos, querido Santo Padre.



Un grupo de peregrinos de Laguna de Duero, en la capilla ardiente: “Las cosas de Dios”

Hasta el viernes 25 de abril habían accedido a la capilla ardiente del Papa Francisco más de 128.000 personas, según La Santa Sede. Ese mismo viernes, por la mañana, un grupo de 63 peregrinos —con su párroco, Jesús García Gañán, a la cabeza— de la Parroquia Asunción de Nuestra Señora de Laguna de Duero, que se vieron sorprendidos por la muerte del Santo Padre nada más pisar suelo italiano el Lunes de Pascua, mismo día del fallecimiento del Santo Padre, tenían previsto celebrar misa en una iglesia junto al Vaticano. Pero los planes de Dios son inescrutables.

Después de levantarse a las cinco y media de la mañana para poder celebrar misa a las ocho, mientras esperaban a las puertas de la iglesia “nos dicen que nos la han cancelado”, explicó a IEV García Gañán. Se da la circunstancia de que en este mismo templo había un segundo grupo con misa programada a esa misma hora.

Los peregrinos de Laguna de Duero ya habían consensuado hacer cola para acceder a la capilla ardiente del Papa por la tarde, después de ver los Museos Vaticanos, pero optaron por cambiar nuevamente la programación de su peregrinación y pedirle a su guía turístico que los llevara inmediatamente al Vaticano para intentar dar su último adiós al Santo Padre. A las 08:15 horas estaban “en el control”, prosigue el sacerdote de la Archidiócesis de Valladolid. Y en torno a las 09:00, atravesando la

Puerta Santa de la Basílica de San Pedro. “Parece que Dios lo ha hecho”, repetía García Gañán aún sorprendido porque “no esperábamos vivir este momento histórico” cuando iniciaron su peregrinación jubilar con motivo del Año Santo ‘Peregrinos de Esperanza’. “Dios nos lo ha regalado en este penúltimo día de la peregrinación”, afirmaba con la voz entrecortada por la emoción.

“Inolvidable”

Dentro de la Basílica, ante el cuerpo sin vida del Papa Francisco, este grupo de fieles rezaron “por toda nuestra Diócesis (de Valladolid) y por las intenciones que cada uno de nosotros llevamos en nuestro corazón”. Este momento “no se puede describir con palabras”, sostuvo García Gañán.

Fueron apenas “unos segundos” ante el Santo Padre porque la cola de personas, aunque “fluida”, puntualizó, era “larga” desde que el miércoles 23 de abril abriera la capilla ardiente en el Vaticano. Tras despedirse del Papa Francisco se abrazaron, lloraron. Pero, sobre todo, se sintieron “acogidos”, como “una gran familia” en torno al 266º sucesor de San Pedro.

Ya fuera de la Basílica, los feligreses de la Parroquia Asunción de Nuestra Señora de Laguna de Duero quisieron compartir sus sentimientos con toda la Archidiócesis de Valladolid en un vídeo que hicieron llegar desde la misma Plaza de San Pedro. “Una sensación única”, afirmaba una mujer de mediana edad mientras otra más joven tan solo



Jesús García Gañán, junto a sus feligreses, haciendo cola en el Vaticano

acertaba a definir lo vivido con una única palabra: “Abrumación”. Entre lágrimas y dirigiendo un beso al Cielo, otra mujer daba “gracias a Dios” por haber podido vivir un momento “inolvidable, súper emocionante”.

Su testimonio “sencillo”

Para Jesús García Gañán, Francisco es “el Papa de mi ministerio sacerdotal, porque él empezó su ministerio como Pontífice en el año 2013 y yo, precisamente, fui ordenado sacerdote ese año”. Por este motivo, fue “marcando” su desempeño pastoral.

“A mí me ha parecido un hombre del pueblo”, sostuvo el sacerdote vallisoletano, “un Papa que ha llamado al mundo la casa común, la casa de todos, que ha querido que el mundo entero

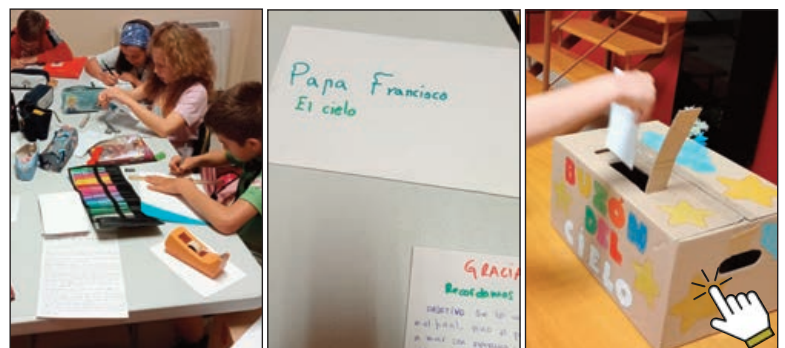
sea una gran fraternidad y un Papa que se ha dedicado a transmitir una palabra de aliento a los marginados, a los excluidos, que nos ha invitado a salir a las periferias”. “En definitiva”, remarcó, “yo creo que ha sido un Papa que ha querido acercar el Evangelio a la gente, a todos, siendo como Jesús”. “Jesús evangelizaba a todos con su palabra, con su testimonio, de esta forma quería llegar a todos”, explicó García Gañán, “y yo creo que el Papa Francisco lo ha conseguido”, zanjó.

¿Y con qué se quedaría del pontificado de Francisco? “Con su testimonio sencillo de compartir la vida con la gente, de visitar las cárceles...”. “Yo me quedo con eso”, concluyó, “con esa invitación a salir continuamente a buscar a los demás para que, buscándolos, puedan encontrar a Jesucristo”.

• Cartas para Francisco

Con los alumnos aún disfrutando de las vacaciones de Semana Santa, a su regreso a las aulas el jueves 24 los colegios de ideario católico, con sus equipos de Pastoral al frente, abordaron el fallecimiento del Papa. Más difícil de comprender para los alumnos de Infantil, convencidos de que, tras su resurrección, Jesús había decidido llevarse a “su amigo” Francisco con él al Cielo. Y un hecho ante el que también los alumnos de Secundaria y Bachillerato expresaron gran “inquietud”.

En la Parroquia de Íscar, en Catequesis, escribieron cartas al Papa Francisco que ofrecieron, posteriormente, en la misa familiar dominical por medio de un ‘Buzón del Cielo’, confeccionado por los catequistas.



Del Jorge santo al “padre Jorge”, el “otro mártir” recordado en Tierra de Pinares

El pasado 23 de abril más de 300 personas volvieron a festejar en Aguasal a su patrón, San Jorge. El párroco de la vecina localidad de la Comarca de Tierra de Pinares, Olmedo, José Ramón Peláez, recordó en su homilía al “otro mártir”, al Papa Francisco, a quien en su Argentina natal gustaban de llamarle “padre Jorge”. En IEV, analizamos con Peláez, presbítero diocesano y profesor del Estudio Teológico Agustiniiano, el legado del Papa que, como recordó monseñor Luis Argüello, “llegó del Sur” y “dio unas palmadas a la Iglesia”.

Pregunta: La última vez que vimos al Papa Francisco fue impartiendo la bendición ‘urbi et orbi’. Sin duda, una bonita forma de despedirse de los fieles...

Respuesta: Sí, es una buena culminación de alguien que ha decidido entregar su vida al Señor y hacerle cercano a todos, que incluso en su enfermedad y en su convalecencia ha querido continuar su ministerio, acercándose a la cárcel, acercándose a los fieles en la Plaza de San Pedro, yendo a rezar a la iglesia de Santa María la Mayor. En ese sentido, nos ha recordado mucho la última Semana Santa de San Juan Pablo II, que también falleció en la semana de Pascua y que hizo todo lo posible, a pesar de la enfermedad terminal, de estar cerca de los fieles. Pero es una vida entregada hasta el límite, literalmente, al servicio del Evangelio y de la Iglesia.

P: ¿Qué subrayados nos deja su pontificado?

R: El mismo Papa, en su última encíclica (‘Dilexit Nos’) nos ha dicho que tenemos que entender su magisterio leído hacia atrás, es decir, leer en primer lugar su última encíclica sobre la misericordia de Dios, que se revela en Cristo en un corazón humano, y que, desde el corazón, no desde la cabeza, se entienda todo. Él dice: leéis primero la encíclica sobre el Sagrado Corazón y, entonces, entenderéis lo que quise decir en la encíclica sobre la

ecología, que es ‘Laudato Si’, o en la encíclica sobre la fraternidad, que es ‘Fratelli Tutti’, porque todo viene de la seducción personal del encuentro con una misericordia. Y así el Papa, que se ha encontrado con el Corazón de Jesús, a partir de ahí nos dice: mira, nuestra Fe no es cuestión de ideas, ni siquiera de doctrinas, porque si no seríamos gnósticos; o nuestra Fe no es una cuestión de una ética, de una serie de compromisos sociales o morales, porque si no seríamos pelagianos. Todo se entiende desde ahí, desde el encuentro con el corazón de Cristo, que transforma a la persona, y entiende toda la casa común, todo el mundo, como el padre que quiere dar una casa a sus hijos, y toda la humanidad como una fraternidad, en la que todos somos hermanos porque el Padre nos ha dado la vida y nos acoge a todos con su misericordia.

P: Estamos hablando de un hombre respetado, no sólo por los creyentes, también por los que están alejados de la Iglesia. ¿Esta era parte de su grandeza?

R: Tenemos que tener una perspectiva histórica. De manera creciente, cada uno de los papas han tenido una autoridad moral, que en el caso de Francisco ha roto, incluso, los confines de la Iglesia y de Occidente, porque se ha destacado por tender la mano al diálogo con el Islam, por acoger toda la reivindicación de los emigrantes, de los movimientos populares, de la defensa del planeta...

P: Pero, realmente, él no buscaba gustar a todo el mundo...

R: Detrás de la experiencia del Papa Francisco está una vivencia radical del Evangelio. Jesús acoge y, además de este sentimiento evangélico, está la experiencia personal de Jorge Mario Bergoglio, hijo de migrantes que se cría en un barrio popular de Buenos Aires. Él ha contó en su autobiografía que su pandilla de juegos en la calle y sus compañeros de escuela eran judíos y musulmanes, con los que compartía la vida cotidianamente. Y esa convivencia con todos, con los diferentes, le ha marcado toda su vida.

Desde Tierra de Pinares

Juan Carlos Plaza, sacerdote



Franciscus

El Papa Francisco ha dejado huella, incluso, para morir y ser enterrado: su nombre en latín, su cruz pectoral y a los pies del icono de la Virgen.

Su nombre, ‘Franciscus’. En un primer momento, podríamos pensar que el cardenal Bergoglio, siendo miembro de la Compañía de Jesús, habría elegido este nombre con clara referencia a cualquiera de los santos jesuitas con este nombre, de la talla de un San Francisco de Javier o de un San Francisco de Borja o incluso de un San Francisco de Jerónimo, por citar algunos. Pero no, lo hizo recordando a los pobres, tal y como el cardenal Hummes —tras su elección como Papa— se lo pidió. Por lo tanto, eligió el nombre en relación al pobre de Asís. Claramente, el carisma más propio de los Jesuitas no es la pobreza, sino la obediencia, pero San Ignacio de Loyola invita a los Jesuitas a amar la pobreza como a una madre. El Santo peregrino en su proceso de conversión y convalecencia leyó vidas de santos y deseó imitar a San Francisco de Asís, en un alarde también de valentía. Y en la profesión solemne de un jesuita, los votos privados que se realizan en la sacristía prometen en primer lugar no procurar ni consentir “que se cambie lo establecido en las Constituciones de la Compañía sobre la pobreza, a no ser que por justas causas y exigencias de los tiempos parezca conveniente restringirla más”.

La cruz pectoral: imagen del Buen Pastor. Jesús, buen pastor, lleva sobre sus hombros la oveja perdida y detrás todo el rebaño. Encima del Pastor se encuentra el Espíritu Santo, Aquél que inspira al Pastor para guiar el rebaño y tener un corazón según Dios. El Espíritu es el agente fundamental e imprescindible en el buen obrar en la Iglesia y en el discernimiento personal y comunitario. El Papa Francisco, en muchas ocasiones, ha utilizado la metáfora del pastor y las ovejas en claras alusiones a los pastores de la Iglesia y del Pueblo de Dios. Él se ha mostrado como pastor de la Iglesia Universal, cuidando especialmente a la oveja herida y se ha desprendido de prejuicios, sintiéndose totalmente libre; hijo de Dios.

Y, por último, la devoción de Francisco a la Virgen. Cada vez que comenzaba un viaje o regresaba, pasaba por la Basílica de Santa María la Mayor, ante la imagen de la ‘Salus Populi Romani’ encomendaba y agradecía todo el bien recibido. Para Francisco, María es la madre que nos lleva de la mano a Jesús. Ella estuvo presente en su vida desde siempre. Aprendió de Ignacio a pedir a María que le pusiera con su hijo, Jesús.

Sigo rezando por Francisco, esa era su petición constante. Ahora le pido que interceda desde la presencia de Dios por el bien de la Iglesia.



In memoriam: Papa Francisco

Rasgos destacados del Papa Francisco

Manuel Sánchez Monge
Obispo emérito de Santander



Francisco ha protagonizado un cambio trascendental en la Iglesia. El cardenal Walter Kasper acertó al afirmar que, con la elección de Francisco, el viento del Sur empezaba a soplar en ella. La Iglesia Católica se empezaba a convertir en auténticamente mundial y multicultural. Francisco, "venido del fin del mundo", asume el ministerio de comunión de miles de iglesias locales dispersas por el orbe entero.

Sería miope y superficial clasificar al Papa con los clichés habituales: ¿Progresista o conservador? ¿De izquierdas o de derechas? ¿Tradicionalista o liberal? Estas alternativas dificultan más que favorecer la comprensión del ministerio del sucesor de Pedro.

El nombre elegido —Francisco (de Asís)— ha tenido mucha relevancia simbólica: como él, ha sido el enamorado de la pobreza y de los pobres, el amante de la creación y de todas las criaturas, el llamado para restaurar el deteriorado edificio eclesial, el santo que mayor simpatía suscitó entre los no creyentes.

Con Francisco volvió la sonrisa a muchos rostros entristecidos. Especialmente, los pobres del mundo sintonizaron inmediatamente con un estilo sencillo y austero que hacía resonar ante todo palabras de ternura y de misericordia.

La novedad más importante de sus "viajes apostólicos" ha sido privilegiar a las iglesias que peregrinan en lugares lejanos y que están formadas por gentes sencillas. De alguna manera era practicar la "salida misionera" tan recomendada por él.

Si tuviéramos que resumir en pocas palabras sus características humanas, hablaríamos de cercanía, sencillez y normalidad.

Su magisterio escrito lo forman, especialmente, sus encíclicas: 'Lumen fidei', 'Laudato si', 'Fratelli tutti' y 'Dilexit nos'. Pero tan importantes como sus escritos son las imágenes que nos ha dejado. Por ejemplo: a los sacerdotes les pedía ser "pastores con olor a oveja"; a la Iglesia, ejercer como "hospital de campaña".

No se han borrado de nuestras pupilas imágenes como su presencia en Lampedusa para que fijáramos los ojos en los inmigrantes. O su recorrido en solitario por la Plaza de San Pedro en medio de la lluvia para orar a Dios en aquel momento de gran tribulación como era la pandemia.

Recemos por él, como continuamente nos pedía, y demos gracias a Dios por sus desvelos en su entrega total a la Iglesia. Pidamos para que el cónclave elija, dejándose llevar por el Espíritu Santo, el Papa que necesitamos.

Francisco, un hombre profundamente creyente

José San José Prisco
Sacerdote Operario Diocesano



Francisco ha sido, antes que Papa, una figura profundamente humana y creyente, que ha marcado un antes y un después en la historia reciente de la Iglesia. Hijo de inmigrantes italianos y formado como jesuita, su sencillez y cercanía han conquistado corazones más allá del ámbito de la Iglesia católica. Desde su elección en 2013, ha sido un "pastor con olor a oveja", un padre que abraza el dolor del mundo con una fe concreta, encarnada en gestos y palabras que interpelan.

Su servicio a la Iglesia se ha caracterizado por una opción clara por los más vulnerables, los pobres, los marginados y los olvidados. Ha hecho del Evangelio una brújula en medio de un cambio de época —como él mismo afirmó tantas veces—, no solo en una época de cambios.

Con gestos como vivir en la Casa Santa Marta en lugar del Palacio Apostólico, lavar los pies a presos o abrir las puertas del Vaticano a los sin techo, ha reconfigurado la imagen de la autoridad poniéndola al servicio del Pueblo Santo de

Dios.

Francisco es también un verdadero reformador. Consciente de los desafíos del mundo actual —la crisis climática, las migraciones, la desigualdad, la guerra—, nos ha llamado a una conversión ecológica integral y apelado a la fraternidad universal como camino de paz. Frente al clericalismo, ha propuesto una Iglesia sinodal que escucha y camina, que se responsabiliza y discierne, donde todos somos necesarios. Las palabras finales de su breve testamento resumen su vida: "El sufrimiento que se hizo presente en la última parte de mi vida lo ofrecí al Señor por la paz mundial y la fraternidad entre los pueblos".

Más allá del pontífice, está el hombre: humilde, lleno de humor, que valora el mate, le gusta el fútbol, el silencio, y la oración diaria. Francisco es un Papa que no teme llorar, ni pedir perdón. En un mundo fragmentado, ha sabido ser puente, misericordia encarnada. No impone, invita. No condena, abraza. Su testimonio es una respuesta viva a una humanidad sedienta de sentido y compasión.

Algunas claves del pontificado del Papa Francisco

Fernando Bogónez
Rector del Seminario Diocesano de Valladolid



El lunes de la octava de Pascua recibimos la noticia de que el Papa había entrado en la vida eterna. Una sorpresa para quienes lo habíamos visto el día antes dar la bendición 'urbi et orbi' y saludar a los que se encontraban en la Plaza de San Pedro. El Papa de las sorpresas nos volvió a sorprender.

No es posible hacer todavía un balance del pontificado de Francisco y tendrá que pasar algún tiempo para valorar su legado. Pero sí podemos destacar algunos aspectos, entre otros muchos, que a lo largo de estos 12 años nos han hecho profundizar en nuestra identidad de bautizados. El primero es el subrayado de la Iglesia como pueblo de Dios y su identidad misionera. Un pueblo de Dios que peregrina en la historia y en el que todos caminamos juntos ("Sínodo es nombre de Iglesia", S. Juan Crisóstomo). Este caminar de la Iglesia es para poder anunciar el Evangelio de Jesucristo Resucitado de entre los muertos y por eso "la Iglesia en salida es la co-

munidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan" ('Evangelii Gaudium', 24). Un segundo aspecto es la mirada a las periferias, a los descartados, a los que no tienen voz, a los pobres. En la encíclica 'Fratelli Tutti' al comenzar el segundo capítulo recuerda las palabras del Concilio Vaticano II: "Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo" ('Gaudium et spes', 22'). Por último, destacaría la santidad y cómo el Papa subrayó la llamada universal a la santidad que el Concilio Vaticano II afirmó con las siguientes palabras: "Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra" ('Gaudete et Exsultate', 14).

Muchas otras cosas se podrían decir, ahora es tiempo de espera y esperanza.



por **Javier Burrieza Sánchez**

Historiador

IN MEMORIAM: PAPA FRANCISCO

“Hagan lío”

Resulta difícil explicar cómo a una persona que has visto personalmente en una ocasión, que has estado a su lado unos pocos minutos, puedas llegar a quererlo como un familiar. Me lo estoy preguntando desde que se produjo la muerte del Papa Francisco. El Santo Padre no ha sido para mí una persona lejana, no ha sido un líder de la televisión o una imagen de altar. Al Papa Francisco se le echa de menos.

EHe tenido la suerte de estar muy atento a su ministerio petrino por varias razones. Como católico, pero también como historiador y colaborador en medios de comunicación. Durante cinco años pude formar parte del equipo de La Linterna de la Iglesia de la Cadena COPE. Entonces, conocí muy especialmente sus documentos pontificios, las crónicas de los viajes, los nombramientos efectuados y los consistorios, las canonizaciones, las relaciones internacionales desarrolladas desde el Estado Vaticano o a los colaboradores cercanos y otros más alejados. Cinco de estos 12 años, entre 2015 y 2020, con algunos momentos culminantes, como los propios de la pandemia con su confinamiento, en los que he podido participar de la información de la Iglesia durante el pontificado del Papa Bergoglio. Sin duda alguna, ha sido el Papa más



Aquel 4 abril de 2018 en que conocí al Papa Francisco

expuesto —porque así lo ha querido él— a los riesgos de los medios de comunicación. Parecía que iba a ser al contrario, pues su actitud había sido bien diferente siendo cardenal arzobispo de Buenos Aires. Pero ha habido algunas personas que me han asegurado que, conservando rasgos comunes en todas las etapas de su vida, Jorge Mario Bergoglio vivió una importante transformación personal cuando se convirtió en Obispo de Roma y Romano Pontífice.

Francisco me ha interpelado en mi vida. No sé si más o menos que sus antecesores. No comulgo con esas definiciones que realizan algunos católicos (y no católicos) decantándose por algunos de los papas que han podido conocer. Se puede tener preferencias por las personas, aunque este Pontífice ha querido

restar sacralización hacia la suya. Sin embargo, definirse de manera excluyente por uno frente a los otros... significa que no se ha superado una asignatura que estaría pendiente desde los Hechos de los Apóstoles o las cartas de San Pablo. El apasionamiento debe estar reservado a quien lo merece, y ese no es otro más que Dios. Repito, Francisco me ha interpelado, me ha movido, me ha comprometido, me he sentido valorado y partícipe de la responsabilidad que, como laico, me ha otorgado en una Iglesia todavía muy clericalizada y con una sinodalidad levemente esbozada.

Francisco, además, nos ha ampliado los límites de aquellas cuestiones que deben ser preocupación y compromiso del cristiano. Del cristiano porque, además, ha pensado que era mejor trabajar el conjunto

de los hijos de Dios, los hermanos en la Fe, aquellos que somos capaces de rezar el Padrenuestro. Resulta difícil estar ajeno a la reflexión de sus palabras. Y precisamente por esta pluralidad de temas, algunos católicos, en donde no han faltado los consagrados y ordenados, se sienten y se han sentido incómodos, críticos y hasta ofensivos con él: ¿por qué un Papa escribe de ecología?, ¿por qué me pedía que mirase a los ojos del pobre y no solo le limosnease?, ¿por qué la cabeza de la Iglesia Católica debía considerar que 2017 era una fecha importante para reflexionar sobre el quinto centenario de la Reforma de Lutero en lugar de obviar un cisma?, ¿por qué parecía sentirse más cómodo con los alejados?, ¿por qué nos debía descolocar de nuestra vida cotidiana?

Sin embargo, muchas

cosas empezaron a ser distintas con aquel “hagan lío”. He aprendido mucho del magisterio de los gestos que no estaban hechos “de cara a la galería”; me ha entusiasmado su cercanía, su sensibilidad, la acogida a “todos, todos, todos” en la Iglesia, el modo de pedir que nos cuidemos, la forma de educarnos cuando muchas veces los católicos preferimos decir que “Dios te lo pague” antes que un gracias lleno de cariño.

El Papa no ha sido ni un manual de urbanidad, ni solo una palabra de catecismo. He sentido que Francisco ha intentado que cada uno de sus hijos tuviésemos esperanza, confiásemos en el amor y la misericordia de Dios, fuésemos entusiastas evangelizadores, coherentes con nuestra Fe, mejores personas y ganásemos en humor.

Tendremos el privilegio de seguir leyendo sus escritos —los más cotidianos y los más solemnes—, podremos estudiar su legado, disfrutar escuchando su modo de hablar, rezarlo para pedir su intercesión y disponer de un nuevo pastor para la Iglesia que, con modos y estilos particulares, no impedirá reconocer el enorme regalo de Dios que ha sido para los católicos tener un Santo Padre que nos guiese como Francisco.

Con lágrimas en los ojos le despedimos, sabiendo que él nos seguirá llevando de la mano como lo hicieron los que le precedieron.



In memoriam: Papa Francisco

El cardenal Ricardo Blázquez, alegre por haberle podido tratar “de cerca” y **agradecido** a Dios por su ministerio

Cuando recibió la noticia del fallecimiento del Papa Francisco, quedó “consternado”. “Pensábamos que iría adelante” tras su ingreso hospitalario. Más, tras haberle visto impartir la bendición ‘urbi et orbi’ ante una abarrotada Plaza de San Pedro el Domingo de Resurrección, el día antes de su muerte. Pero “el Señor tiene sus caminos”, recuerda a IEV el Arzobispo emérito de Valladolid, el cardenal Ricardo Blázquez.

Los caminos de Blázquez y Francisco se cruzaron en numerosas ocasiones. El trato entre ambos llegó a ser “personal”, aunque el cardenal abulense nunca presuma de ello. Incluso, por medio de llamadas telefónicas. “Yo me alegro mucho de haber podido conocerlo y tratarlo más de cerca”, afirma. “Y, cómo no”, añade, “agradezco cordialmente que me entregara el capelo de cardenal” en el mes de febrero de 2015.

Ya siendo don Ricardo presidente de la Conferencia Episcopal Española, asistió a unos ejercicios espirituales impartidos por él, entonces, Arzobispo de Buenos Aires. Y ya entonces “estábamos deseando escucharle”, confiesa. Posteriormente, coincidiría de nuevo con él en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, celebrada junto Santuario de Nuestra Señora Aparecida, en Brasil. En aquella Conferencia, el cardenal Jorge Mario Bergoglio presidió la comisión encargada de la redacción de los documentos. Y lo hizo “muy bien”, reconoce don Ricardo, que pide ahora “al Señor que le conceda (al Papa Francisco) el premio de sus trabajos”.

“Más ligera”

A ojos del cardenal Ricardo Blázquez, el pontificado de Francisco ha hecho sentir a la Iglesia “más ligera” en el “peso institucional” y en “sus formas de actuar, que eran poco flexibles o poco comprensivas”.



Saludando al Papa tras su creación como Cardenal (2015)

A este primer aspecto, el Arzobispo emérito de Valladolid añade otros: “Ha tenido siempre presente en su ministerio a las periferias, que él llamaba”. Has sus últimos días, en los que visitó en pleno Jueves Santo la cárcel de ‘Regina Coeli’. “Eso eran periferias”, remarca don Ricardo. También “ha ido hasta el fin del mundo”, destaca al tiempo que pone también otro acento de su pontificado: “Ha nombrado cardenales de lugares muy distantes, desde el punto de vista también cuantitativo”.

Para el Arzobispo emérito de Valladolid es significativo, además, cómo “desde el principio” el Papa Francisco “quiso que la Iglesia fuera pobre para los pobres”. “Y de unas formas u otras, en unos lugares u otros, con unos acentos u otros”, afirma, “yo estoy convencido de que ha llevado adelante ese subrayado de su ministerio”.

Los discursos

El cardenal Ricardo Blázquez guarda en la memoria dos discursos del Papa Francisco que “me impresionaron especialmente”, reconoce.

El primero, coincidiendo con la celebración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos. “Fue un discurso realmente magistral”, asegura.

El segundo, al término de una reunión con presidentes de conferencias episcopales acerca de los abusos de conciencia, de poder y de índole sexual que habían padecido menores en el seno de la Iglesia. Un acontecimiento “penoso”, lamenta don Ricardo al tiempo que destaca “los caminos” abiertos por el Santo Padre “para poder remontar esa situación, estando cerca de las víctimas y corrigiendo radicalmente cualquier ocultamiento” de este tipo de actitudes.

Tiempo de esperanza

Luis Jaramillo
Periodista



Con la muerte de San Juan Pablo II el mundo vivió un fenómeno de comunicación hasta entonces desconocido. Había muerto el Papa viajero, el más mediático y el mundo entero se volcó en su funeral.

Han pasado 20 años desde aquel acontecimiento y la Iglesia, los católicos y el mundo volvemos a decir adiós a otro Papa, al Papa Francisco, el que vino del otro lado del océano y que supuso una enorme sacudida para el mundo vaticano y para la Iglesia en su conjunto. Espontáneo, cercano, muy humano y rompedor en su puesta en escena. Ha sido el Papa que sintonizó con quienes no se habían acercado a la Iglesia o se habían alejado de ella, el que pidió perdón cuando entendió que había que hacerlo, el que alentó la vida sinodal y propició una mayor participación con responsabilidad de la mujer. Un Papa para este tiempo, que a nadie ha dejado indiferente y al que lloran todos y del que todos hablan.

La muerte y el legado de Francisco interesan mucho y no solo a los creyentes. El sucesor de Pedro es un hombre de bien, cuya palabra y mediación es universalmente reconocida porque es permanente en conflictos, negociaciones y cumbres ecuménicas. Es el guía espiritual de millones de personas y su figura es respetada por todos. El enorme interés mediático que han despertado su muerte y su sucesión demuestra que lo que pasa en la Iglesia interesa mucho. Cuentan los compañeros que están en Roma que jamás han visto un despliegue informativo como el que se vive en la ciudad eterna. Su muerte, aunque prevista, no parecía inmediata y, pese al factor sorpresa, ahí están las larguísimas colas de fieles que han querido darle el último adiós.

Francisco se ha ido en el Año de la Esperanza y el día después de la Resurrección, que es la esperanza real para los creyentes. El mensaje de la Iglesia sigue vigente y lo que estamos viviendo en estos días lo demuestra vivamente. En un mundo tan agitado y conflictivo es cuando más se necesita la esperanza, y lo que estamos viviendo estos días nos demuestra que no debemos perder la fe en ella.

“Un gran Papa”: la despedida de los fieles de la Archidiócesis de Valladolid

Tras el fallecimiento del Papa Francisco, el Arzobispado de Valladolid y el Centro de Espiritualidad del Corazón de Jesús decidieron habilitar sendos libros de condolencias en sus sedes, en los que estamparon su firma cientos de fieles —muchos, jóvenes— y distintas autoridades despidiéndose por escrito del Santo Padre y agradeciendo los frutos de su pontificado.

En la primera mañana de la apertura del libro en el Palacio Arzobispal, que inauguró el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, quisieron trasladar sus condolencias al prelado y, por extensión, al conjunto de la Archidiócesis vallisoletana el presidente de la Junta de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco, el presidente de la Diputación Provincial de Valladolid, Conrado Íscar, el alcalde de Valladolid, Jesús Julio Carnero, y la delegada territorial de la Junta de Castilla y León en Valladolid, Raquel Alonso.

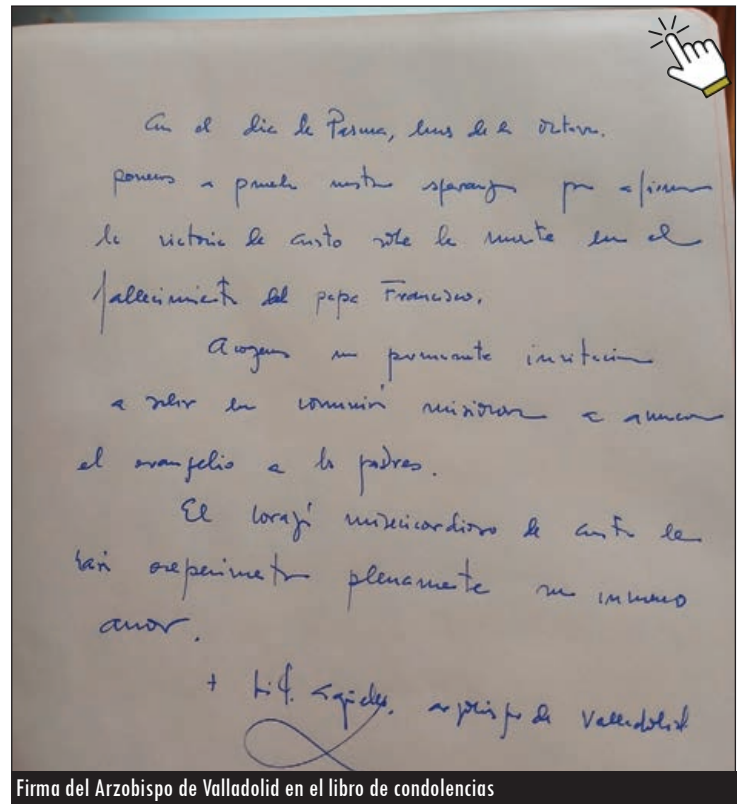
“Gracias”, fue una de las palabras que más se repitieron en las páginas de

los libros de condolencias, donde también pudieron leerse mensajes, como: “Ojalá ya estés con Dios” o “Que Dios te cuide mucho”.

Preguntados por IEV, varios jóvenes que se acercaron al Arzobispo de Valladolid a los pocos minutos de inaugurarse el libro condolencias coincidieron al definir a Francisco como “un gran Papa”. “Espero que esté donde merece estar, que es gozando de una vida eterna”, añadía uno de estos jóvenes, dándole al Santo Padre las “gracias por todo, de corazón”.

Otra joven destacaba que el Papa Francisco “ha sido un gran referente”. ¿Por qué? Porque “nos ha impulsado a salir a la calle a llevar el Evangelio al otro” y “nos motivó a no licuar la Fe”. “El corazón”, reconocía, “está un poco compungido, pero también hay en él alegría porque un gran Papa nos ha sido dado”.

“Para los jóvenes ha sido un padre”, aseguraba otra joven, al tiempo que afirmaba que “en nuestros corazones estará siempre”. Esta joven se mostró conven-



Firma del Arzobispo de Valladolid en el libro de condolencias

cida, además, de que Francisco “será un gran intercesor por nosotros ante el Padre”. “Por las comunidades laicas también”, añadió.

Incluso, desde Palencia, se trasladaron fieles hasta el Arzobispado de Valladolid para firmar porque “admiro mucho lo que ha hecho”.



Alfonso Fernández Mañueco
Presidente de la Junta de Castilla y León

“Los que asumimos el cristianismo como nuestra Fe y actitud, y que recibimos libremente de nuestros padres y entregamos a nuestros hijos, hoy sentimos un dolor irreparable por la pérdida de una de las personalidades más relevantes del mundo en el que vivimos. En nombre de todos, transmito nuestras condolencias y solidaridad a los miembros de la Iglesia. Sin duda y con gozo, Dios lo ha recibido en sus brazos”

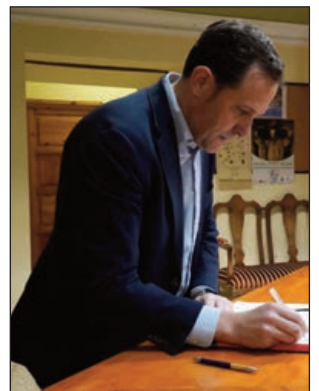


Jesús Julio Carnero
Alcalde de Valladolid

“Años llenos de zozobra e incertidumbres, guerras, el COVID... y el Papa Francisco ha sabido, con su humildad, dar respuesta y ejemplo en este tiempo. Gracias, Francisco, por tu bondad ejemplar y gracias por acordarte siempre de los más necesitados. Desde Valladolid, no olvidaremos nunca tu enseñanza de vivir en la cultura del encuentro y no en la cultura del descarte. Gracias”

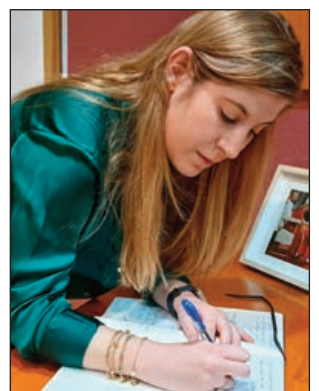
Conrado Íscar
Presidente de la Diputación Provincial

“Quiero transmitir mi más sentido pésame por el fallecimiento de nuestro querido Papa Francisco. El Papa Francisco, que hizo una gran labor para abrir la Iglesia a los más necesitados y estoy seguro que lo hará desde arriba. Gracias, Papa Francisco, por tanto”



Raquel Alonso
Delegada territorial de la Junta

“Nos enseñó que solo se podía mirar a alguien desde arriba para ayudarle a levantarse. Gracias por tanto y por tanta humildad hasta el final. Tenemos mucho que aprender”



Explotación laboral al servicio de la Inteligencia Artificial

Los logros de la Inteligencia Artificial (IA) y su efecto disruptor están en boca de todos. No así las condiciones laborales de las personas que trabajan en la base de esta nueva tecnología.

La IA necesita de dispositivos fabricados por la industria electrónica, como tarjetas de circuito impreso, microprocesadores y dispositivos para el almacenamiento de información. Diferentes organizaciones llevan años denunciando las condiciones laborales leoninas en la industria electrónica, que saben perfectamente que: La obtención de minerales tales como el tántalo, el tungsteno, el estaño y el oro (conocidos como minerales de conflicto) en la República Democrática del Congo, implica jornadas de trabajo extenuantes por las que reciben un sueldo de un dólar al día (0,80 dólares, si son mujeres). Algunas minas artesanales colapsan, sepultando a los trabajadores. Entre los trabajadores de las minas encontramos trabajo infantil y semiesclavo. Además, muchas minas están controladas por grupos guerrilleros que exigen tasas a los trabajadores para entrar o salir de las mismas y, como forma de control de las comunidades y sus trabajadores, utilizan la violencia, incluidas las violaciones; la subcontratación y la deslocalización de actividades hacia países con regulaciones laborales y ambientales ineficientes o inexistentes son habituales en la industria electrónica. Esto permite producir con costes laborales bajos y jornadas agotadoras de trabajo, que pueden llegar fácilmente a las 10 o 12 horas diarias. Movimientos repetitivos, estrés en su ejecución y el contacto con productos químicos nocivos ponen severamente en riesgo la salud de los trabajadores. En China se fuerza a estudiantes en prácticas a trabajar en estas condiciones para conseguir su título, aun cuando el trabajo realizado nada tiene que ver con sus estudios; los residuos electrónicos, que son peligrosos para la salud, se envían a países como Ghana, Nigeria, Pakistán y zonas pobres de China e India, entre otros países. Como forma de ganarse el sustento, los trabajadores —incluidos, niños— tratan de recuperar algunos componentes electrónicos o los materiales de que están hechos. No disponen de medios adecuados que les protejan de los productos tóxicos. Y las técnicas que utilizan, como la quema de cables y procesados químicos, suponen un riesgo para su salud y la de su entorno.

Muchos trabajadores de la IA y la industria electrónica tienen que escoger entre condiciones laborales abusivas y perjudiciales para la salud o la pobreza. Los beneficios... son para otros.

Reciclarse profesionalmente en Siria

Joseph Mnayer nació hace 30 años en Aleppo. Está casado y es padre de un hijo. La guerra en Siria estalló cuando él tenía tan solo 16 años. En ese momento, Joseph era estudiante y ayudaba a su padre en la fabricación artesanal de jaulas para pájaros en el barrio de Sheikh Maqsood. Durante los enfrentamientos, el taller familiar fue saqueado y destruido, dejando a la familia sin ingresos ni medios de subsistencia.

A pesar de las difíciles circunstancias, logró completar sus estudios en el Instituto de Turismo, donde se especializó en pastelería. Tras graduarse y debido a las duras condiciones de la posguerra, emigró al Líbano en 2017, donde trabajó en diversos restaurantes haciendo postres. Sin embargo, con el deterioro de la situación en el Líbano, decidió regresar a Aleppo en 2021. Fue entonces cuando conoció a los maristas azules, socio local de Manos Unidas desde 2018, que lleva a cabo diversos programas de ayuda entre la población más desfavorecida de Aleppo.

Uno de estos programas, con el apoyo de la ONG, ofrece a personas como Joseph la oportunidad de reciclarse profesionalmente. En él se imparte formación sobre aspectos clave de un negocio, como contabilidad de costes, planificación financiera o marketing, entre otros. Una vez acabada la formación, los estudiantes presentan su proyecto de negocio y un jurado de expertos selecciona los que tienen mayores posibilidades de tener éxito. A estas propuestas se les asigna una pequeña financiación para que

puedan empezar, y un acompañante experto supervisa la puesta en marcha del negocio.

Joseph aplicó a este programa conocido como MIT. Tras pasar por la fase formativa, presentó su idea para abrir una pequeña pastelería en el distrito de Sulaymaniyah. ¡Y su propuesta fue elegida! Tras recibir los fondos para alquilar un local y comprar la maquinaria básica de pastelería, el negocio de Joseph empezó su andadura. Al principio, Joseph enfrentó grandes desafíos, ya que no tenía clientes y entraba en un mercado desconocido. Hoy, gracias a su cuenta de Instagram (@chef_jo_pastery), ha conseguido 20.000 seguidores y la demanda de sus productos es tan alta que apenas puede seguir el ritmo. Incluso, su esposa ha aprendido el oficio y ahora gestiona la comercialización del negocio en redes sociales.

Joseph afirma que su vida cambió por completo después de pasar por el programa MIT y recibir el apoyo económico. Pasó de ser una persona perdida, tras la destrucción del taller de su padre, a un empresario que puede mantener a su familia y así tener un impacto positivo en la comunidad que le vio nacer y ser fuente de inspiración para los jóvenes alepinos. “Conocer a los maristas azules fue un verdadero punto de inflexión en mi vida, y no puedo expresar lo agradecido que estoy por todo lo que han hecho por mí y mi familia”, comenta.

Y añade: “Desde joven creí que un pequeño pensamiento hacia un futuro mejor puede sembrar un campo de trigo en tu vida”.





Basilica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad

Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

El Santuario Nacional de La Gran Promesa fue inaugurado en el año 1941 y el 12 de mayo de 1964 el Papa Pablo VI concedió al templo el título de Basílica menor. El Centro Diocesano de Espiritualidad (CDE) se constituyó el 28 de septiembre de 1994 como un lugar de acogida, descanso, oración y formación, donde encontrarse con Dios, con uno mismo, con los demás. Ambos son lugares de paz en el corazón de Valladolid.



MEMORIAS DE ABRIL

“Agradecemos el don del ministerio papal”: monseñor Luis Argüello en su primera Misa tras el fallecimiento del Papa Francisco

La celebración por el 34 aniversario de las primeras ordenaciones diaconales en la Archidiócesis de Valladolid en el año 1991 —las de Carlos Barbaglia, Luis Rodríguez y Patricio Fernández— se vio empañada por el fallecimiento del Papa Francisco en el lunes de la Octava de Pascua.

Esta fue la primera Misa presidida por el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, tras el fallecimiento del Santo Padre. Y, en consecuencia, la primera en la que el 266 sucesor de San Pedro no fue citado durante la Plegaria Eucarística, sino en el denominado ‘memento defunctorum’, reservado para los difuntos, como recordó monseñor Argüello, al inicio de la Eucaristía, celebrada en la Basílica—Santuario Nacional de

La Gran Promesa. El prelado vallisoletano quiso mantener en su agenda esta celebración. Todo ello, sin desatender las decenas de peticiones de medios de comunicación de todo el territorio nacional que solicitaban su intervención en directo tras la muerte del Santo Padre.

“Entregar nuestra vida”

La presencia del Arzobispo y de la Delegación de Medios de Comunicación Social de la Archidiócesis de Valladolid en la Basílica—Santuario pilló por sorpresa a algunos fieles, que preguntaban si se celebraba “algo importante”. En un día “que nos llena de alegría”, subrayó el Arzobispo, “el Papa ha fallecido”. Por ello, quiso invocar “la acción del Espíritu Santo en la Iglesia

para que el Señor nos conceda un nuevo sucesor de Pedro que, como él, anuncie por los caminos de la historia el ‘kerigma’ de la salvación”.

En su homilía, monseñor Argüello realizó un paralelismo entre el “testimonio singular de lo que significa Cristo siervo” que dió el Papa en vida, lavando los pies cada Jueves Santo en cárceles, residencias de menores o de ancianos, y la labor de los diáconos, que “nos recuerdan a todos esta condición que brota del Bautismo y de la Eucaristía: entregar nuestra vida en el servicio al Señor y a los demás”. Servicio que se hace visible cuando proclaman el Evangelio, asisten en el altar o distribuyendo el cuerpo de Cristo e invitando a los fieles a darse la paz “que solo Jesucristo puede dar”.

4 de mayo de 2025

3^{er} Domingo de Pascua

“¡Vamos, almorzad!”

(Jn 21, 1-14)

Nos pregunta Jesús si tenemos pescado desde la otra orilla. Esa otra orilla es esa glorificación de cielo de la que Jesús ha revestido su humanidad. Nosotros no tenemos pescado porque nuestras vidas son fracaso y pobreza. Pero en nuestro desanimo, Él nos muestra el camino para el éxito de la pesca. No basta ponerse a pescar, sino que hay que echar la red al lugar indicado por Él. Aquí aprendemos que solo se pesca con la docilidad a sus indicaciones y cuando nuestra voluntad coincide con la suya. Sin diálogo orante con Dios no hay pesca. Esto supone dejar que Dios sea el protagonista de la pesca y no empeñarnos en sacar peces donde no los hay. ¡Pescuemos contando con Cristo y dejemos a un lado nuestros criterios mezquinos!

11 de mayo de 2025

4^o Domingo de Pascua

“Escuchan mi voz”

(Jn 10, 27-30)

Un discípulo de Cristo es quien escucha su voz. Por eso, la alegoría del Buen Pastor es usada por Jesús para indicar cuál ha de ser la actitud de la oveja. El discípulo no es el buen burgués que reza y cumple los Mandamientos. Su religiosidad está tan controlada por él, como el resto de su vida. La oveja que sigue su voz es pura necesidad lo que tiene del Pastor que la guía, la lleva al establo y la da de comer. Ella, más que hacer, se deja cuidar, se deja amar. No le dice a Dios lo que piensa hacer, sino más bien le pregunta por lo que quiere que haga. Son planteamientos de vida distintos: mientras que uno vive acariciado por su Pastor, el otro vive acariciando su religiosidad para verse bueno y no convertirse a Dios ni escuchar su voz.



Trabajo decente: un derecho, no un privilegio

Cuando trabajar no alcanza: las personas jóvenes exigen dignidad y futuro

Cada 1 de mayo, el mundo conmemora el Día Internacional de los Trabajadores y Trabajadoras, una fecha clave para reflexionar sobre la situación laboral y los retos del empleo en la sociedad actual.

En este contexto, la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente (ITD) alza la voz para denunciar las condiciones de precariedad que afectan a muchos trabajadores, especialmente a los jóvenes y personas en situación de vulnerabilidad.

Inestabilidad

El acceso al empleo digno sigue siendo un desafío en España y en muchos países del mundo. La creciente precarización laboral, la falta de estabilidad y los bajos salarios dificultan el desarrollo personal y profesional de millones de trabajadores. Esta realidad es aún más dura para los jóvenes, que, a menudo, deben enfrentarse a exigencias desproporcionadas para acceder a su primer empleo. A ello, se suman los prejuicios sociales que encasillan a los jóvenes como una generación inconstante, poco comprometida e irresponsable.

La falta de oportunidades no solo impacta en la independencia económica de las personas, sino también en su bienestar emo-

cional. La incertidumbre laboral afecta a la salud mental y genera una sensación de desánimo entre quienes buscan construir un futuro con estabilidad: "Cuando no sabes si mañana vas a poder dar de comer a tus hijos, o si lo que estás estudiando te permitirá tener un trabajo digno, es fácil caer en el desánimo. ¿Dónde buscar la esperanza?" (Bula del Jubileo 2025).

Compromiso eclesial

Frente a esta realidad, Iglesia por el Trabajo Decente promueve el empleo digno como un derecho fundamental. La iniciativa denuncia la precarización laboral y exige políticas públicas que garanticen el acceso a empleos con condiciones justas.

Queremos recordar las palabras del Papa Francisco en la encíclica de 'Laudato Si': "El trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal. Ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo".

Esta reivindicación se traduce en acciones concretas desde las organiza-

Día Internacional del Trabajo
1 mayo 2025

DEFENDEMOS EL TRABAJO DECENTE
#iglesiaportrabajodecente

Es hora de alzar la voz y reivindicar la necesidad de un símbolo de esperanza para la juventud.
"No se olviden: la esperanza no defrauda nunca"
(Bula del jubileo 2025).

#TrabajoDecenteDerechoNoPrivilegio

@iglesiaxTD
iglesiaporeltrabajodecente.org

ciones eclesiales, que buscan generar conciencia y fomentar oportunidades reales de empleo. Un claro ejemplo de este compromiso es el trabajo de Cáritas Diocesana de Valladolid, a través de su Programa de Empleo y Economía Solidaria.

Inclusión

El Programa de Empleo y Economía Solidaria de Cáritas Diocesana de Valladolid lleva más de tres décadas ofreciendo herra-

mientas de formación y orientación laboral para personas en situación de vulnerabilidad. Su objetivo es claro: facilitar la inserción en el mercado de trabajo y mejorar las condiciones de vida de los participantes.

El enfoque de Cáritas se basa en la atención personalizada. Durante 2024 se realizaron más de 1.614 acompañamientos, adaptando cada intervención a las necesidades individuales de los participantes, también de los más jóvenes

que se acercan buscando formación o trabajo.

Formación certificada

El acceso a la formación es clave para mejorar la empleabilidad. Durante el año pasado Cáritas impartió 14 cursos, abarcando sectores como hostelería, atención sociosanitaria, carnicería, pescadería, costura y confección. Para 2025 la oferta se ampliará con 15 nuevos cursos, fortaleciendo la capacitación en áreas estratégicas. Desta-

cando por ser una de las pocas entidades sociales en Valladolid que ofrece el desarrollo completo de los certificados de profesionalidad para los que está autorizada.

El programa no solo se centra en la formación técnica, sino que también ofrece talleres en competencias digitales, habilidades de comunicación y gestión emocional. Estas herramientas fortalecen la autoestima y mejoran la preparación para enfrentar el mundo laboral.

Intermediación laboral

Cáritas actúa como Agencia de Colocación autorizada por el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), conectando a personas en búsqueda de empleo con ofertas laborales. En 2024 se lograron más de 500 intermediaciones, con un 60,4 por ciento de éxito en contrataciones.

El programa mantiene convenios con el tejido empresarial para facilitar el acceso a prácticas laborales. El año pasado se firmaron 105 acuerdos con empresas, permitiendo a los participantes aplicar sus conocimientos en entornos reales de trabajo. Estas prácticas no solo mejoran la experiencia, sino que en muchos casos se traducen en contrataciones.

El trabajo digno no puede ser un privilegio reservado a unos pocos. Es un derecho que debe garantizarse para todos. Trabajo decente: un derecho, no un privilegio.

Cáritas apuesta por la formación de sus agentes en 2025

Cáritas Diocesana de Valladolid reafirma su compromiso con la formación de sus agentes mediante la tercera edición de los 'Seminarios de formación', programados entre los meses de mayo y junio de 2025.

Estos encuentros buscan fortalecer la espiritualidad de la caridad y el modelo de acción social de Cáritas, esenciales para el desarrollo de su labor solidaria.

Los seminarios se desarrollarán simultáneamente, con una metodología que combina el trabajo personal con sesiones grupales, los días 7 y 21 de mayo, y 4 de junio, de 17.00 a 19.00 horas, en el Colegio La Salle (calle Santuario, 7, Valladolid).

Los participantes podrán asistir a uno de los dos cursos disponibles: 'Espiritualidad de la Caridad' o 'El Modelo de Acción Social de Cáritas'.

Con esta propuesta formativa, Cáritas Diocesana de Valladolid reafirma su compromiso de promover la justicia social y fortalecer la acción caritativa desde una base sólida de formación y acompañamiento.



Myanmar: la vida tras el terremoto

El pasado 28 de marzo un terremoto de magnitud 7,7 sacudió el centro de Myanmar, dejando un enorme rastro de daños y devastación. Al menos, 3.400 personas han fallecido debido al derrumbamiento de casas y edificios.

Desde entonces, miles de personas duermen a la intemperie, temerosas de las réplicas y sin poder regresar a sus hogares, que fueron destruidos o dañados. Los hospitales en las regiones afectadas están desbordados, y las rutas de comunicación y transporte han sido interrumpidas.

La situación sobre el terreno es desesperada y cada momento cuenta. Tras el terremoto

que ha golpeado a una nación ya agobiada por años de conflicto, la rapidez de acción se convierte en una cuestión de supervivencia. Cáritas en Myanmar está intensificando su labor con valentía, ofreciendo ayuda esencial, 'kits' de refugio, agua potable, alimentos de alto valor energético y asistencia en efectivo a las comunidades que lo necesitan con urgencia.

"Mientras nos enfrentamos a la enorme devastación y nos preparamos para una recuperación prolongada, cualquier apoyo que podamos obtener marcará una gran diferencia al llevar esperanza a quienes más la necesitan", afirmó Christian Modino Hok, responsable de ayuda humanitaria de Cáritas Internationalis. Colabora con Cáritas, en solidaridad con el pueblo de Myanmar.



La CEE ofrece las orientaciones litúrgicas para vivir “con sentido de comunión y oración” el período de sede vacante

El presidente y el secretario general comparecieron ante los medios de comunicación en las archidiócesis de Valladolid y Madrid, respectivamente, tras el fallecimiento del Papa Francisco

Tras el fallecimiento del Papa Francisco el pasado 21 de abril, el presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), don Luis Argüello, y el secretario general, monseñor César García Magán, comparecieron ante los medios de comunicación en la Archidiócesis de Valladolid y en la de Madrid, respectivamente, para “agradecer su ministerio y acoger lo que nos ha ofrecido”, según afirmó monseñor Argüello.

En medio del dolor por la muerte del Santo Padre, pero también desde la esperanza —especialmente, en este Año Santo, ‘Peregrinos de Esperanza’— en la vida eterna y la resurrección, el también Arzobispo de Valladolid invocó “la acción del Espíritu Santo” y animó a que “continúe la peregrinación de la Iglesia”, haciendo caer en la cuenta del hecho de que “peregrinación es, seguramente, la última palabra que el Papa Francisco ha ofrecido a la Iglesia en su magisterio más formal”.

Por su parte, desde la sede de la CEE en Madrid, su secretario general, monseñor César García Magán destacó cómo “el Papa Francisco se ha entregado hasta el último momento”.

Indicaciones

En las primeras horas tras el fallecimiento del Santo Padre, el Secretario de la Comisión Episcopal para la Liturgia ofreció, además, unas orientaciones litúrgicas para ayudar a la comunidad diocesana “a vivir con sentido de comunión eclesial y oración este tiempo de espera en la Iglesia”, a la espera de la celebración del cónclave que elija al nuevo sucesor de San Pedro.

Entre estas indicaciones se encuentra la “omisión del nombre del Papa en la Liturgia”. “En la Plegaria eucarística”, según se explica en estas indicaciones, “se omite la fórmula habitual “con tu servidor el Papa Francisco”, ya que la Sede está vacante. Se pasa directamente a nombrar al obispo diocesano”.

Con respecto a las oraciones por el cónclave y la elección del nuevo Papa, la CEE recuerda que “desde el inicio de la sede vacante, y muy especialmente desde el inicio del cónclave, se recomienda incluir en la oración de los fieles una súplica por el cónclave y la elección del nuevo Papa”.

“Durante el cónclave”, añaden, “se puede celebrar, si el día litúrgico no lo impide, la misa por diversas necesidades para elegir un papa o un obispo”. También “se pueden organizar momentos de adoración eucarística o rezar el Santo Rosario o realizar otros actos de piedad pidiendo luz para los cardenales electores”. Por último, según señalan desde el Secretariado de la Comisión Episcopal para la Liturgia, “una vez conocida la noticia de la elección del Santo Padre, es conveniente que en las catedrales, parroquias y otras iglesias se repiquen las campanas en señal de gozo”.

El nuevo Papa

Durante la rueda de prensa ofrecida en la Archidiócesis de Valladolid la misma mañana del fallecimiento del Papa Francisco, el presidente de la CEE y Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, no descartó “una sorpresa” en el cónclave para elegir un nuevo Papa. Sorpresa desde el punto de vista del asombro con el que el prelado vallisoletano anima a los fie-

les a afrontar la vida eclesial. No solo en el momento actual.

“Se hacen listas de candidatos, de papables, y luego esas listas quedan en nada”, advirtió el prelado desde su “confianza grande” en que el futuro obispo de Roma será “el Papa que la Iglesia precise para este momento de la Iglesia y para este

momento de la vida social, de la vida del mundo”, el cual definió como “desafiante”.

Según monseñor Argüello, el nuevo Papa seguirá la pauta de Francisco, “reforzando las grandes líneas de comunión misionera”, aplicadas también en la Archidiócesis vallisoletana en una época “de gran cambio”.

REVISTA

CONGRESO INTERNACIONAL

MAGDALENA DE ULLOA
(1525-1598)

EN EL V CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

Del 7 al 9 de mayo de 2025

Centro de Espiritualidad del Corazón de Jesús. Valladolid
Residencia San Luis. Villagarcía de Campos
Email de contacto: congresomagdalenedeulloa@gmail.com

Organizado y patrocinado:

Colaboran:



Más de 400.000 personas despiden al Papa Francisco en la ciudad eterna: “Fue con el corazón abierto a todos”

En presencia de 980 celebrantes, entre cardenales, obispos y sacerdotes, 200 ministros de la Comunión y más de 4.000 sacerdotes, además de más de 60 jefes de Estado y una quincena de reyes y reinas —entre ellos, los Reyes de España, don Felipe y doña Letizia; no así el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez— de un total de 130 delegaciones llegadas al Vaticano desde todo el mundo, el decano del Colegio Cardenalicio, el cardenal Giovanni Battista Re, presidió las exequias por el Papa Francisco el pasado 26 de abril.

En su homilía, en la que dirigió “un saludo deferente con intenso sentimiento” a las delegaciones presentes en la misa funeral, entre las que se encontraban el presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Luis Argüello, y el cardenal Ricardo Blázquez, Arzobispo emérito de Valladolid, el decano del Colegio Cardenalicio destacó cómo “a pesar de su fragilidad y sufrimiento últimos, el Papa Francisco eligió recorrer este camino de entrega hasta el último día de su vida terrena”. “Siguió las huellas de su Señor, el buen Pastor, que amó a sus ovejas hasta dar la vida por ellas”, prosiguió, “y lo hizo con fuerza y serenidad, cerca de su rebaño, la Iglesia de Dios, recordando la frase de Jesús citada por el apóstol Pablo: “Hay más alegría en dar que en recibir” (Hechos, 20.35)”.

Entre el funeral y la procesión que culminó en la Basílica de Santa María la Mayor, donde fue inhumado por expreso deseo del Santo Padre, se estima que más de 400.000 personas dieron su último adiós al Papa Francisco en Roma y el Vaticano. Una cifra a la que habría que sumar las, aproximadamente, 250.000 personas que lograron acceder a la capilla ardiente durante los tres días que permaneció



abierta en la Basílica de San Pedro, donde también pudo orar la delegación española unas pocas horas antes de que diera comienzo el funeral.

“Tocó los corazones”

Estas cifras, abrumadoras, vienen a confirmar lo que afirmó en su homilía el cardenal Giovanni Battista Re, que el Papa Francisco “tocó los corazones”, gracias a “su carisma de acogida y escucha, unido a un modo de comportarse propio de la sensibilidad actual, buscando despertar las energías morales y espirituales”.

Destacó también el decano del Colegio Cardenalicio la capacidad del Santo Padre para conservar “su temperamento y su forma de liderazgo pastoral. “Enseguida”, afirmó, “dio la impronta de su fuerte personalidad en el gobierno de la Iglesia, estableciendo un contacto directo con las personas y las poblaciones, deseoso de estar cerca de todos, con una marcada atención a las personas en dificultad, gastándose sin medida, especialmente por los últimos de la tierra, los marginados”. “Fue un Papa

en medio de la gente”, añadió, “con el corazón abierto a todos”. “Fue también un Papa atento a lo nuevo que surgía en la sociedad y a lo que el Espíritu Santo suscitaba en la Iglesia”, apostilló.

“Con su vocabulario característico y con su lenguaje rico en imágenes y metáforas”, ensalzó el cardenal Giovanni Battista Re, “buscaba siempre iluminar los problemas de nuestro tiempo con la sabiduría del Evangelio, ofreciendo una respuesta a la luz de la fe y animándonos a vivir como cristianos los retos y las contradicciones de estos nuestros años de cambio, que a él le gustaba calificar de cambio de época”.

El cardenal quiso, además, en su homilía destacar su “gran espontaneidad” y su “manera informal de dirigirse a todos, incluso a las personas alejadas de la Iglesia”.

“Rico en calor humano y profundamente sensible a los dramas de hoy”, concluyó, “el Papa Francisco compartía verdaderamente las angustias, los sufrimientos y las esperanzas de nuestro tiempo de

globalización, y se entregaba en reconfortar y animar con un mensaje capaz de llegar al corazón de las personas de manera directa e inmediata”.

Último consejo a los jóvenes

En un vídeo póstumo difundido por Vatican News, el Papa Francisco se dirigió en una grabación de apenas un minuto de duración realizada el pasado mes de enero a los jóvenes para darles un último consejo: “Una de las cosas más importantes de la vida es escuchar, aprender a escuchar. Cuando una persona te habla, espera a que termine para entenderla bien y, luego, si me apetece, le digo algo. Pero lo importante es escuchar. Observen bien a la gente, no escuchan. A mitad de una explicación, responden y eso no contribuye a la paz. Escuchen, escuchen mucho. No os olvidéis de los abuelos, los abuelos nos enseñan tanto”.

El vídeo culmina con una de las peticiones más repetidas por el Papa Francisco durante todo su pontificado: “Rezad por mí”.

Franciscus

(17 diciembre 1936 - 21 abril 2025)

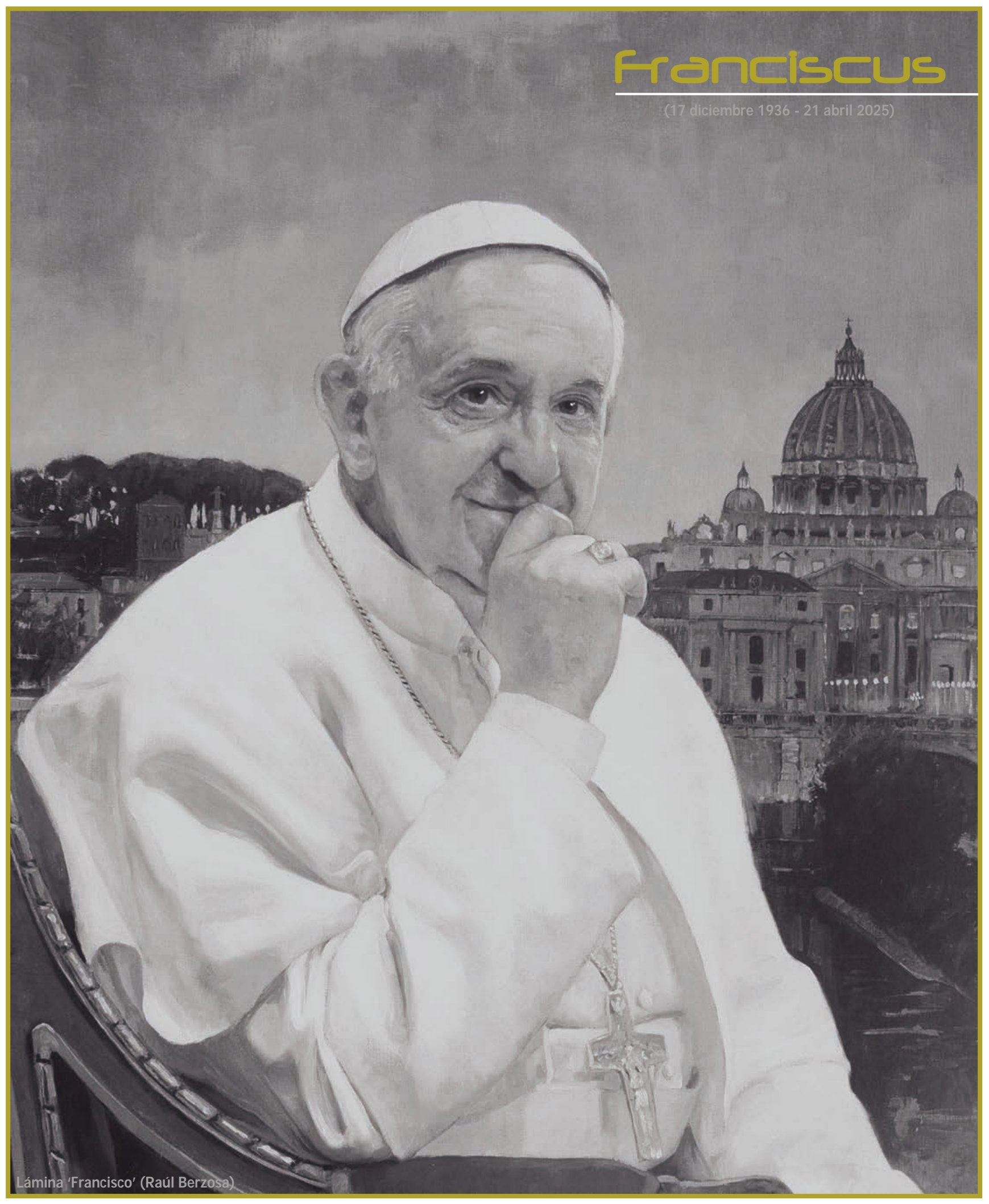


Lámina 'Francisco' (Raúl Berzosa)